

ORACION FUNEBRE

EN LA REAL, Y SOLEMNISSIMA PARENTACION AL REY CATOLICO DE LAS ESPAñAS, Y NVEVO MUNDO

CARLOS II.

NVESTRO SEñOR (QVE DE DIOS GOZE) que en la Santa Igleſia Cathedral, con aſsiſtencia de ſu graviſsimo Cabildo, celebrò la Nobiliſsima, y muy leal Ciudad de Salamanca, Cabeça de Eſtremadura.

LA DIXO

EL RR. PADRE MAESTRO Fr. MIGVEL PEREZ, Predicador de las Mageſtades Catholicas, Cathedratico perpetuo de Sagrada Eſcriptura de la Vniverſidad de Salamanca, y Provincial que ha ſido diverſas vezes en ſu Provincia de ambas Caſtillas, del Orden de S. Baſilio Magno.

SALE A LVZ

POR ORDEN DE LOS SEñORES DEL CONSISTORIO de dicha Ciudad.

En Salamanca : Por GREGORIO ORTIZ GALLARDO.

de Matanà, del Gremio de la Vniversidad, y Cathedratico de Prima Jubilado en ella, Regente de los Estudios del Convento de San Estevan, y Calificador del Supremo Consejo de la Inquisicion, &c.

POR Comision del Doctor Don Diego de Mora y Varona, Provisor, Vicario general, y Governador deste Obispado de Salamanca, por la persona del Ilustrissimo Señor Don Francisco Calderòn de la Barca, Obispo de esta Ciudad, y su Prelado dignissimo, he leìdo la Oracion Funebre, que en las Exequias que consagrò à la memoria del Rey Carlos Segundo, esta Nobilissima Ciudad de Salamanca, dixo el RR. P. M. Fr. Miguel Perez, Maestro del Gremio desta Vniversidad de Salamanca, actualmente Cathedratico de Escritura de ella, tres vezes Provincial de su Religion, Predicador de su Magestad, &c. Y si apenas muere el Sol quando el ayre se viste bayeta de sus sombras, y el Orbe el luto de las tinieblas, saliendo la Luna con las Estrellas, funestos blandones que en el Tumulo del Cielo, enciende la naturaleza agradecida à su Señor para celebrar las Exequias del Sol su Dueño: Oy quando à imitacion suya sale España en tan triste pompa, mas desmayada al dolor, que viva, para explicar lo natural, y agradecido à la memoria de su esclarecido Esposo, y Dueño, que oculta sus luzes en vn Sepulcro, convocando, y llamando al sentimiento à las demàs Estrellas, digo sus Ciudades, no para que sean lenguas, y ojos para las lagrimas (que ojos del Cielo llamò Terencio à las Estrellas, *Stellantia lumina Cœli*) tomando las palabras al Gran Padre San Basilio *Cuncti mortales nobiscum ingemiscant, vnda lachrymarum vertatur; nam splendidæ Domus hæres, generis fulcimentum, patriæ spes, piorum parentum proles, sub innumeris votis educatus in ipso ætatis flore obijt.* Que discreta que obedece esta Estrella, ò Ciudad de Salamanca, pues hechas

otra hermosa Luna à sus Estrellas al dolor; porq̃ perdiò al golpe fatal que hizo eco en nuestros coraçones, el resplandeciẽte Sol de Austria, el vnico Heredero que quedò de tan Ilustre Casa, su Rey, su Señor, su Dueño, el alivio de su Reyno, la esperança de su Patria, Hijo de tan pios quanto inclitos Progenitores en vna edad tan floreciente. Y yà que por no parecer desatento à la Luna no le quiere quitar de la boca las mismas palabras del Gran Padre S. Basilio, toma las de nuestro Orador, hijo verdadero del Habito, y espiritu deste Glorioso Padre: *Humiliamini, & sedete, quoniam cecidit Corona gloriæ vestræ: Civitates Austri clausæ sunt, & non est qui aperiat: Translata est omnis Iuda transmigratione perfecta.*

Què amante, y fina se declara! Pues si los Antiguos no pudieron explicar mejor su amor al Sol, (segũ refiere Pierio Valeriano) q̃ consagrandole la mas bella Rosa que brotassen los mas aseados jardines de la tierra; queriendo la antiguedad q̃ aquella Rosa que era Estrella, sirviesse de luz al Sol, y esmaltasse Febo con ella los rayos de su Corona. Oy esta amante Ciudad escoge la flor de mas fragancia, q̃ se cogiò en el jardin de Basilio, la mas bella Estrella de este mejor Cielo de la Vniversidad de Salamanca, y la consagra à este Sol; para q̃ este astro viva à su luz, sea diamante q̃ esmalte su Corona, Rosa q̃ le dè tal fragancia, que yà pueda dezir este Sol difunto.

Aunque pretendas muerte marchitarme
No lo conseguirà tu yelo, ò llama,
Pues con esta Estrella vivo en mis virtudes, y en mi fama.

Si hasta aqui, pues, reconociò el Orbe la embidia q̃ tuvo Alexandro Magno à Aquiles, por aver tenido à Homero por clarin de sus hazañas: oy cesse esta; y nazca la de Aquiles cõ Carlos II. por vèr copiar à tan delicado pincel, la viva imagen de las delicadas virtudes de este ilustre Monarca. Què pureza del estilo! Què hermosura de la eloquencia! Què riqueza de los mas vivos, y oportunos conceptos! Què explendor de la erudicion! Veneranle las Escuelas, quanto le aplauden los Pulpitos;

tos;y si en sus Sermones es florido assombro, en sus discursos Escolasticos le experimentamos Oraculo; y si se anega en el mar inmenso de la Theologia Sagrada, se sobrà à sì mesmo para pasearse en los jardines amenos de la erudicion. Sienten quantos conocē sus elevadas prendas, verlas carecer del premio;yo al revès lo siento, q́ el premio carezca de tales prendas.Pero ni aun esso,q́ nunca mas premiado el premio,ni mas esmaltada la sabiduria, q́ quando este Orador se vè en el mejor retiro de su Celda; que como nos enseña en su discurso, entre veinte Imagenes de Junia q́ ilustraron la pompa de su entierro, las de Bruto su hermano, y Casio su marido,que ni salieron, ni lucieron, fueron las que mas lucieron en su retiro: *Sed præfulgebant Casius, atque Brutus eo quod effigies eorum non visebantur.* Siendo el mayor lucimiento de este Autor,el no parecer, y echarle menos en las Cortes.

Aviendo,pues,de obedecer,digo,q́ el remitirme esta Oracion funebre,no ha sido necessidad de censura,si deseo de favocerme, y darme algun consuelo en los dolores de esta cama.Assi me lo advierte Plinio: *Indulgentiæ scio illud esse, non iudicij.* Goze,pues, este Panegyrico con la licencia q́ pide la celebridad q́ merece;y yà que con la voz llenò el Templo de aplausos,con la prensa eternize en los siglos las noticias de q́ se compone. Buele en el carro de la fama, y à su aclamacion correspondan en ecos plausibles los vltimos terminos de España,que si à su Rey, à su Señor, à Carlos II. se le cayò vna Corona,otra no caduca le ha assegurado su fina,amante,leal, y nobilissima Ciudad de Salamanca, que la erudicion deste Orador es su Corona, su Cetro. Assi lo siento. En este Convento de San Estevan de Salamanca 4. de Diziembre de 1700. años.

M. Fr. Geronimo de Matamà.

LICEN-

NOS El Licenciado D. Diego de Mora y Varona, Profeſſor de la facultad de Canones en la Vniverſidad de eſta Ciudad de Salamanca, Governador, Proviſor, y Vicario General en ella, y ſu Obiſpado, por el Illmo. y RR. Señor D. Franciſco Calderòn de la Barca, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apoſtolica, Obiſpo de dicha Ciudad, y Obiſpado, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. Por la preſente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que ſe pueda imprimir el Sermon, que en la Santa Igleſia Cathedral de eſta Ciudad, predicò el RR.P.M. Fr. Miguel Perez, del Gremio de dicha Vniverſidad, y de el Orden de mi P. S. Baſilio, Cathedratico de Eſcriptura en dicha Vniverſidad, en las Exequias que los Señores Juſticia Real, y Regimiento de eſta Ciudad celebraron en la muerte de ſu Mageſtad Catholica, el Rey Nueſtro Señor Carlos Segundo, que ſanta Gloria aya: atento por nueſtro decreto ha ſido examinado, y aprobado por el RR.P.M.Fr. Geronimo de Matamà, del Orden de Predicadores, y Cathedratico de Prima de Theologia en dicha Vniverſidad, y Maeſtro de ſu Religion, y no tener coſa que obſte à dicha impreſsion; con tal que ſea conforme à las Pragmaticas de ſu Mageſtad. Dada en Salamanca à cinco de Noviembre de mil y ſetecientos años.

Lic. D. Diego de Mora. y Varona.

Por mandado del Señor Proviſor.

Iſidro de Eſpinoſa.

A QVIEN-

A QVIEN LEYERE.

QVifo la Nobilifsima, quanto leal Ciudad de Salamanca, que fe dè à la Eftampa efta Oracion, que dixe en las Exequias de nueftro Catholico Rey Carlos Segundo, celebradas el dia veinte y fiete de Noviembre. El acto fue tal como pedia tanta, y tan fenfible perdida, y en jufta correfpondencia à las grandes obligaciones, y fingular fineza de Ciudad tan Illuftre, para con fus Principes. Bafta efto: y fobrarà yà dezir, que la Mageftad de efte acto reprefentava vivamente quanta Mageftad nos faltò. Solo el Orador *inventus eft minus habens*: menos de lo que pedia el affumpto, y la confiança de quien le encargò. La difculpa de imprimirla yà eftà dicha, pues no es mia la accion. La de fu defaliño, y defigual efpiritu à la viveza de la pena, es mas llana en mi propia infuficiencia. Y no es neceffario añadir la precifsion del tiempo junta con otras ocupaciones. Puede entrar à la parte de mi defcargo fer epicedio de vn animo confternado. Afsi dezia vno con vozes tanto mas compueftas que las mias, quanto era menor la caufa.

Fallor;

Fallor, an infando ſimul externata dolore
Mens animæ, atquæ animi nuntia lingua ſtupet?
Victa ſtupet certe: quis enim non fulmine tanto.
Senſibus attonitis excidat ipſe ſibi?

Y en fin, tambien las rudezas, y deſaliños conducen à los lutos, como el cabello enmarañado, las letras volcadas, y las togas inverſas, ò perverſas, ceremonias antiguas de grave llanto.

HASTA



HASTA Quando ha de porfiar este necio teson nuestro de estrañar mas lo menos estraño? Durarà lo que el mundo: porque no lo estraña el entendimiento convencido de continuos avisos; sino la voluntad, terca en armarse de resistencias contra lo preciso. Vivir allà en la Region de los vivos, no es mas forçoso que morir en esta Region caduca de los mortales. Es vn hilo delgado todo nuestro fiador: *Omnia sunt hominum tenui pendentia filio.* No es del todo fabula aquella de las tres hermanas, que sin pausar en la tarea texen, y destexen el estambre de la vida.

Ni el cerco de las Coronas es Castillo defensivo. Aquel Principe lo diga, cuyas hebras que fueron hilos de que pendiò la vida, fueron filos de la muerte: y aquel arbol que antes era sustento de la vida humana,* y simbolo de fortaleza, y diuturnidad, le sirviò de cadahalso, y teatro de apresurado fin. Aun mas debil que vna hebra significò la Escritura el aliento de vna Magestad humana: *Transire fecit Samaria Regem suum quasi spumam super faciem aquæ.* Si nuestra vida es vn hilo, la suya es vna espuma, de pompa, y fragilidad iguales. En fin las partes del mundo, si bien se miran, todas son occidentales (disfracen sus nombres como quisieren) pues es todo ocaso donde todo es muertes.

* *Annosam valido cũ robore quercum.* Æneid. 4. & Pier. lib. 51.

Oseæ 10. 7.

Y tu, España? Eres el ocaso de todo el occidente, assi como eres la postrera, y mas occidental parte de la tierra. Què inconstante! Què mudable! Los Fenicios, los Caldeos, los Griegos, los Romanos, y Cartaginenses, los Vandalos, y Suevos, Godos, y Visogodos, los Sarracenos, y luego las Reliquias Godas, yà en ti connaturalizadas, y en fin, los

Austriacos Alemanes, siempre pios, y Augustos, te han señoreado succesivos: *Quæ gens non hæreditavit Regnum eius, & non obtinuit spolia eius?* Dirè con el Anciano Macabeo. Para ser señora de casi vn Mundo, casi vn Mundo te dominò primero en vezes succesivas.

Lib. 1. Mach. c. 2. 10.

Hasta tus nombres se presentan por testigos de tu mutabilidad. Eres *Hesperia* de aquel nocturno Lucero que sale al trasponer el Sol, para que no presumas eterno dia, ni tu Sol siempre brillante: *Iberia* te dizes, acordandonos el fluido caudal de vn rio, que no es estable tu grandeza. Y en fin, es tu nombre oy *Hispania* aumentada en vna sylaba al antiguo *Spania*, y en vna letra al mas antiguo *Pania*, si creo à Plutarco, y otros antiquarios eruditos: y en essa alteracion yà en sylabas, yà en letras leo tu variedad, que se confirma con el que te comunicò esse mas abreviado nombre de *Pania*, Pan antiquissimo Rey tuyo, que en su origen Griego es lo mismo que todo, y todos, vaticinio de aver de dominar en ti Principes de todas naciones.

Philipp. Iac. Maussacus in Plutarc. de flumin. in Nilo.

Y aora que al abrigo de tus poderosos, y pijssimos Reyes estendias tus fimbrias por dos mundos, experimentas (grave dolor!) que eres lo que fuiste en lo mudable: Viuda de tu Esposo, y Dueño amantissimo, y de toda essa linea varonil Austriaca, la señora de tantas gentes: *Facta est quasi Vidua Domina gentium.* Pues de què sirviò tanto poder? Tanto escudo, y defensa? Son hebras delgadas, instables, quebradizas.

Es buen disseño de esta Monarquia en el quebranto que oy padece, el Hidaspes significado con locucion no vulgar por estas palabras de vn Cosmografo: *Fluvius Hydaspes nascitur in campis Indorum tribus crinibus. Hic se cominus adunans vnus efficitur, & inundans omnem Regionem immergit se occeano.* Toma caudalosissima copia de tres raudales, que vnidos en vn cuerpo, forman vn insondable rio, que todo lo inunda, fecunda, y llena: mas en fin se hunde en el occeano, y en el halla su ocaso: *Hydaspes* es nombre, que interpretado, es tanto

Id. Maussac. ibid. in Hydaspe.

Idor, & *Idas*, aqua; *aspis*, scutum.

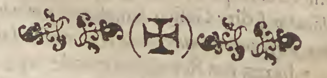
ro como *ſcutum fluviale*, ò *aqua protectrix*, eſcudo fluvial, agua protectora. Con que eſſe poderoſo eſcudo, y eſſa proteccion tiene conſiſtencia de agua fluìda, y eſſos rios que afiançan ſu caudal, ſon tres cabellos fragiles: *Tribus crinibus*, pues el occeano es ſu ſepulcro.

O Carlos, Padre, y Paſtor nueſtro, Dueño nueſtro, Eſcudo nueſtro, proteccion nueſtra! Què te hiziſte? Como nos dexaſte? Todo nueſtro conſuelo eſtà ſumergido yà en el occeano del ſepulcro. Prometianos tu nombre ſeguridad, pueſto que por noticia de Guido Fabricio, *Carol* voz Armenica (de donde la nueſtra *Carlos*, y la Latina, *Carolus*) ſignifica poderoſo. Y afiançavan tu potencia los lazos de tres Coronas: ſin ſalir de Europa, Eſpaña, Flandes, Italia; ſaliendo de ella otras tres, en America, en Aſia, y en Africa. Mas eſtos, y eſſos tres nudos eran para el poder de la muerte tres hilos, tres cabellos: *Tribus crinibus*; fuerças, como el agua fluìdas: *Quaſi aquæ dilabimur*.

Salaz. de Mẽdoza Dedicar. del origẽ de las Dignidades de Caſtilla.

Mas donde voy? El dolor me divertia de proponer Sagrado Thema, que ſea empeño, y deſempeño de mi Oracion. Tu, Trinidad Beatiſsima, lazo indiſſoluble de tres incontraſtables diamantes, farol de tres inextinguibles luzes, comunicame alguna centella para encontrarle oportuno, y deſcubrir en èl las eſtrañezas, y cauſas de eſtas tres quebradas hebras.

***



DIC REGI, ET DOMINATRICI, HVMILIAMINI sedete: quoniam descendit de capite vestro corona gloriæ vestræ. Civitates Austri clausæ sunt, & non est qui aperiat. Translata est omnis Iudà transmigratione perfecta. Hierem cap. 13. à Vers. 18.



ARECE (si no padezco mucho engaño) que este texto sacro es cabal idea del assumpto triste, con sus mas considerables circunstancias. Y huvo de ser Jeremias Maestro de Capilla de lastimas, y Trenos quien le entonasse. Es fatal decreto, y fallo de Dios, que se intima à vn Rey. Fallo de muerte: esso expressan las vozes, *humiliamini*, *sedete*, vozes lugubres en humanas, y Divinas letras.

Y à vna Reyna tambien. Mas no; no es sino à vna Señora: *Dominatrici*. Porquè no Reyna? *Regi, & Reginæ?* Los ojos se me vàn tras los dos extremos de la linea varonil, y primogenita Austriaco-Hispana: tras este Rey que la fenece, y tras aquella Reyna que nos la introduxo en España. Llamaràse acaso Dominante, pues fue nuestra natural Señora, mas sin exercicio de Reynar por natural indisposicion. Y si esta no es, serà essa desconsolada Magestad (y nos toca mas de cerca) que vive al llanto, y muere al gozo. Como no nos la concediò Reyna Madre la providencia benigna, seria atizar el dolor llamarla Reyna. Digase alta Señora: *Et Dominatrici.* Mas otra Señora tenemos mas deudora de la pena por encartada en la culpa, y esto se acerca mas al rigor del texto: *Significatur* (dize Gaspar Sanchez) *per vtrumque genus coniunctum personarum multitudo, & vniversalitas.* Rey, y Dominatriz hazen vna Republica grande, que consta de cabeça, y cuerpo. Tu, ò grande, ò inmensa Monarquia Española, no eres Reyna, mas eres Señora, y Esposa; no eres Reyna, mas eres Corona Real: *Dominatrici.* No eres con propriedad la Viuda, mas eres como Viuda: *Facta est*

Apud Cornel.

quasi

quasi Vidua Domina Gentium , sola Civitas plena populo. Aun prosiguen mas especificas señas ; que se han cerrado las Ciudades Austriacas , las Ciudades de esta gran Republica de Austria : *Civitates Austri clausæ sunt*, ceremonia de vacacion (que se llamò *Iustitium*) de Audiencias , de Tribunales ; de regocijos en tamaña calamidad , tan publicas, y desmesurada.

Y es lo mas grave no aver quien las abra : porque faltò enteramente la succession de Principe en Principe, de varon en varon , de esta linea del Austro ; Austral digo, y Austriaca , pues se enlazan estas vozes en vna Etymologia misma: *Civitates Austri clausæ sunt ; & non est qui aperiat.* No ay, no ay : si no salimos de esta linea , buscando por allà fuera otra, que mediante la Divina Clemencia, enjugue nuestras lagrimas. Esto bien se vè , que es transmigracion , y translacion de Corona : *Translata est omnis Iuda transmigratione perfecta.* Tenemos aqui la planta de nuestros sollozos , tarazeados de esperanças. Ojalà sea perfecta , yà que es transmigracion. Y de aì pretendo deducir tres hebras , que justifiquen nuestras estrañezas de la muerte. Porque todo es aqui estraño , todo nuevo. Novedad primera, vna muerte sin guadaña ; y à esso mira , *non est qui aperiat* , y el *transmigratione perfecta.* Segunda , que vno reciba el golpe, y à otro lastime la herida: *Regi, & Dominatrici.* Es la tercera novedad , fixarse mas la Corona , quando se cae de la cabeça : *Dic Regi , descendit Corona.*

§. I.

NVeva, y singular muerte. Pintemosla con hazada en vez de guadaña. No segò el tronco dexandonos la raìz, ni el consuelo de algun tierno cogollo : si no que cabò, y ahondò para arrancar toda la linea Austriaca de quaxo. La linea, digo , de varon en varon , continuada en seis Reyes , desde el Primer Philipo , hasta el Segundo Carlos.

Ni vna raiz siquiera , ni vn renuevo de esta linea Austria-

ço-Eſpañola, Señor? De eſte arbol el mas Heroyco, el mas Catholico, el mas Pio? Vueſtro rigor ſevero caſtigò à vn arbol profano, y barbaro. Mas no tanto que no perdonaſſe à la raìz para ſu reſtauracion: *Succidite arborem, verumtamen germen radicum eius in terra ſinite.* Quede raìz; aya para ſuceſsion algun pimpollo; corteſe, y no ſe arranque. Tan ſevero con vn arbol Religioſiſsimo, y tan indulgente con vn arbol impio, y pagano? De verdad, ocultiſsima es la razon de vueſtros juſtos decretos. Bien parejas vàn con las querellas de Job las nueſtras? *Spoliavit me gloria mea, & abſtulit Coronam de capite meo. Deſtruxit me vndique, & pereo, & quaſi evulſæ arbori abſtulit ſpem meam.* Deſtruyome del todo, pues me tratò no como arbol que ſe corta, ſino como arbol que ſe arranca: *Quaſi evulſæ arbori.*

Dan. 4. verſ. 11. & 12.

Iob 19. verſ. 9 & 10.

O Mageſtad Suprema! Terrible ſois con nueſtra Mageſtad humana, y con ſu Monarquia: terrible ſois, yà lo dixe. No me ſaca eſta voz aſpera, y acerba el encono del dolor, ſino la autoridad de David Rey Santo: *Terribili, & ei, qui aufert ſpiritum Principum: terribili apud Reges terræ.* Vna, y otra vez terrible. No ſolo ſe llevò para ſi à nueſtro Principe, que eſſa es condicion preciſa, y comun de Reyes humanos, no le llevò ſolo; nos les arrebatò con riguroſa fuerça. Eſſo es *aufert*, y eſſo es lo terrible. La fuente Hebrea explicò eſſa fuerça, leyendo *vindemiat*, donde noſotros *aufert*. Lo regular de la Eſcritura Santa, es llamar ſiega à eſte corte del hilo de la vida; mas aqui vendimia. Ambos frutos ſon precioſos, y preciſos. Mas la diferencia es notable. La coſecha que ſe ſiega, no entera ſe conſume, pues de ella ſe reſerva ſemilla para la ſiembra; y aſsi por linea recta ſe continuan las mieſes; mas lo que ſe vendimia, conſumeſe todo, nada ſe guarda para la ſucceſsiva coſecha. Pues no puedo, ni quiero negar que es Dios Juſto coſechero; mas dirè, que es riguroſo, y terrible, quando nos quita los Principes, no como quien ſiega: *De quo non implevit manum ſuam qui metit*; ſi no como quien vendimia, pues nos quita todo el fruto ſin reſervar parte

Pſalmo. 75. verſ. vltim.

para

para la fuccefsio: *Terribili, qui aufert, qui vindemiat spiritu Principũ.* Afsi efta muerte del Catholico Carlos, es fatalmẽte nueva, y efpecial, pues no vino cõ guadaña para dexarnos prẽda, y pofteridad fuya; fino con azada para arrancarle de raìz: *Quafi evulfæ arbori abftulit fpem meam.*

Diránme, que en la vendimia no es neceffario refervar fruto para la propagacion, quedando la zepa fana, y fecunda. No niego que la zepa quedò en fer cón muchos renuevos generofifsimos, con muchos vaftagos enlazados con nueftros quatro Felipes, y con nueftro primer Carlos. Quedenos effe alivio. Mas no ceffa la pena: pues no nos queda del fruto fruto, ni de efte grano de nueftra cofecha vn grano fuccefsivo. Efto no es permanencia, fino translacion, y tranfmigracion, que el texto Sagrado feñala por caftigo: *Translata eft omnis Iuda tranfmigratione perfecta. Civitates Auftri claufæ funt; & non eft qui apariat.*

Nos vino Dios à vèr en la Cafa de Auftria. En ella libravamos nueftras felizidades, nueftra fertilidad, y gozo. Corrimos con la fortuna de feis fuccefsivos Reyes por cafi dos figlos, defde que Felipe Primero començò à Reynar en Caftilla, y Leon, por Noviembre de 1504. y en otro Noviembre infaufto, al fin mes de vendimia: *Vindemiavit fpiritum Principis.*

Abacuc: *Deus ab Auftro veniet, & Sanctus de monte Pharàn.* Dios nos vendrà del Auftro, del Auftro viento fertil, vital, y fecundo, que effe credito tiene en Divinas, y humanas letras: *Aufter enim ventus eft calidus, vitalis, & fœcundus, qui plantas vegetat fertilefque efficit.* Lo mifmo la Efcritura: *Surge Aquilo, & veni Aufter, & perfla hortum meum, & fluent aromata.* Vino, pues, del Auftro Dios. Pero fe atraviefa luego tràs la cadena de effas feis palabras vn *Selah*, que los Setenta llaman *Diapfalma.* Què es *Diapfalma*? Es la genuìna inteligencia la de mis dos gloriofos Padres Niffeno, y Chrifoftomo. Es (dize Niffeno) vna paufa, vna repentina ceffacion, y filencio, que embiò Dios al Profeta, luego que

Habac. 3. 3.

Ap. Corn. ibi.

pro-

pronunciò essas seis palabras eslabonadas. Añade Chrisostomo ser mutacion de tono, ò variacion de letra. Esso tocamos oy. Avianos visitado Dios de la plaga Austral, ò Austriaca, con aquel benigno, y favorable Austro que nos traìa vigor, vida, y fecundidad en nuestras seis palabras encadenadas, digo en nuestros seis consecutivos Monarcas, desde el Primer Filipo: *Deus ab Austro veniet*; gozavamos esta fortuna por espacio de docientos años, hasta que aora al sexto Rey se nos atraviesa vn *Diapsalma*, vn *Selah*, que suspende (no si no marchita) essa fecundidad, haì silencio, y cessa de golpe toda la linea, forçandonos à mudar tono, y letra. Y què tono, sino endechas, nenìas, y lamentaciones!

Debiò de convenir, Dios mio, allà por las reglas ocultas de vuestra providencia, que el cerco de el honor, y felizidad de España se cerrasse con este Senario de Principes.

Ruth cap. 3. vers. 15. Ruth la sobrada, y satisfecha, la abundosa, y bien sustentada (que esso vale su Hebreo nombre; *saturata*, vel *inebriata*) el vnico, ò mayor caudal que leemos tuviesse, fueron seis modios de cevada, grano entre los Palestinos no ingrato para pan. Fue dadiva generosa de Booz rico, galante, y futuro esposo suyo. Recogiolos en el manto, y con esta carga quedò favorecida, y obligada: *Quæ expandente pallium, mensus est sex modios hordei, & posuit super eam.* Y es esse todo el tesoro? Toda la generosidad del rico Booz, y y la abundancia toda de la favorecida Ruth? Seis modios, y y estos llevados en ombros? *Et posuit super eam*? La Parafrasi manuscrita Complutense, citada por el docto Gaspar Sanchez, reconociò en este caso algun mysterio muy secreto. Y es que Booz anteviò con espiritu profetico, que de su Ilustre linage, lleno de gloriosos Caudillos, y Reyes, avian de sobresalir seis, David, Daniel, los tres Mancebos que convirtieron en Jardin el incendio del horno, y el Sexto Jesvs Salvador nuestro (infecundo segun la carne, y fecundissimo segun el espiritu) como cimera, y remate de esse alto, y precioso Senario. Assi entresacò essos seis para esmaltar la

Co-

Corona de su Esposa, y con ellos quedò poderosa, y honrada. Esso mostravan los seis modios, que como seis Reyes llevò Ruth sobre su cabeça: *Et posuit super eam: imposuisti homines super capita nostra.*

Y tu nuestra Ruth la fertil, la abundosa, la satisfecha, la galanteada de las naciones todas, parecete (España) que en estos seis modios entresacados de tanto galan, has quedado llena de honra, y caudal perpetuo? *Saturata, inebriata?* O, quieralo Dios, y que de Ruth cosechera, no te veas abatida à espigadora Ruth en esta transmigracion perfecta: *Translata est omnis Iuda transmigratione perfecta.*

Assi nos vino esta perdida taraceada de consuelos, y desconsuelos. Mas los desconsuelos en possession; los consuelos en deseo, ò esperança. Y esta es la primera novedad, y primera hebra.

§. II.

ES la segunda la de aquel sutil, y precissivo braço de la parca, que haze descargar en vno el golpe, y que otro sienta la llaga. El golpe en el Rey; el quebranto en la Señora de las gentes: *Dic Regi, & Dominatrici*, amagando àzia la Corona la ruyna: *Quoniam descendit Corona.*

Y es que muriò Carlos, y mas que Carlos muriò el Rey. Mas muriò Carlos como Rey, que como Carlos. Assi es la llaga tan pesada, y tan comun: porque Carlos como Carlos es vno, Carlos como Rey es todos.

Delebo hominem, quem creavi ab homine vsque ad animantia. Gen. 6. 7.
No he leìdo reparo sobre este lugar. No dudo que le avrà. Y à mi vèr debe hazerse: porque es muy dificultoso, no en la sentencia, sino en la corteza, y locucion. La sentencia clara es. Anegarè (dize Dios) en diluvio vniversal à todos los vivientes, hombres, y brutos; pero es estrañissima la locucion: perecerà el hombre, desde el hombre hasta los animales. Como si el hombre, y todos los animales fueran no mas de hombre, ò se compusiera este todo llamado hombre

Basil. de vera virginit. lóge infra initium.

de hombres, y animales. San Basilio mi Padre considera al hombre como vn Centauro: de la cabeça à la cintura hombre, de la cintura abaxo bruto. Hombre quanto à la parte superior; cavallo desvocado quanto al apetito, y concupiscencia desenfrenada: *Ex rationali, & irrationali parte iuxta gentilis phisiologiæ rationem, Deus hominem veluti Centaurum quendam effinxit.* Assi muriendo el hombre, muere el hombre, y muere el bruto, pues todo le dexa, vida racional, y vida animal.

Mas es llano que no mirava à esso la amenaza de el diluvio. Pues à què? Mi sentir es, que aqui se mira el hombre à dos visos, de hombre, y de cabeça. Como hombre no es mas de vna especie particular entre los demàs vivientes, aunque nobilissima; mas como cabeça no se mira yà como particular especie, si no como vniversal Principe: *Omnia subiecisti sub pedibus eius.* Morir el hombre como hombre, solo es daño particular de vna especie. Pero morir como Principe, es vniversal plaga de vna Republica, y complexo de hombres, y animales. Intentava Dios anegar al hombre, no solo quanto al ser de hombre, mas tambien quanto al ser de Principe: *Homo cum in honore esset* (vèn aì la dignidad) *non intellexit, comparatus est iumentis*: y morir èl fue faltar todo, porque es muerte de essa persona, y herida de todos sus subditos.

Mucha perdida era la de Carlos como Carlos; pero mayor es la de Carlos como Rey nuestro: porque es perdida de todos, y de todo. Es vn general diluvio. Concibamos assi la causa de nuestro llanto: muriò Carlos desde Carlos hasta todos sus vassallos. Es mucha muerte. Descarga sobre vno, y desbarata à todos: *Delebo Carolum à Carolo vsque ad omnes gentes ei subiectas.* Extinguirse del todo esta lampara (como dezia la Sabia Tecuitis) es herida penetrante de la Dominatriz: *Dic Regi, & Dominatrici.*

No tanto es esto perder el Rey la vida, quanto perder la vida al Rey. La vida ha quedado viuda, quedando viuda su

ſu amplifsima Corona. En llana Filoſofia los vivientes por ſu forma viven. Era forma, y vida de Carlos como Carlos ſu alma; mas la forma, y vida de Carlos como Rey era ſu Monarquia, que eſſa le conſtituìa, y coronava Rey: la Corona de Caſtilla, de Leon, de Aragon, la vniverſal de Eſpaña, y ſus dependientes. Eſta era ſu vida: y eſta carece de Carlos, y queda viuda de èl, deſolada, y eſteril. Tolerable fuera el mal à dexarnos de ſi alguna viva copia:

Saltem ſi qua mihi de te ſuſcepta fuiſſet
Ante obitum ſoboles,----------
Non equidem omnino capta aut deſerta viderer. *Æneid. 4.*

Mas queda eſta vida ſin vida, pues queda del todo deſpojada de Carlos.

Penſamiento es que debo à vnas palabras enfaticas de Lucano. Si Pompeyo huviera vſado bien de ſus precedentes victorias, no experimentàra Roma ſu ſervidumbre, y otras ſenſibles plagas en la derrota de Farſalia, y entre ellos fue muy principal la muerte de Caton. Lucano mejor, y mas breve.

------------ Nec ſancto caruiſſet vita Catone.

Elegante fraſe! Morir Caton, preſidio de Roma, no fue privarſe Caton de la vida; mas fue privarſe la vida de Caton, porque muerto èl, quedò viuda, y deſolada Roma, que era ſu vida. Enmendemos en nueſtro fracaſo la definicion de muerte, y muerto. Ella es *privatio vitæ*; el *privatus vitæ*: pero no aſsi debemos hablar de Carlos nueſtro amado Principe: no tanto fue privado de la vida, quanto la vida fue deſtituìda de Carlos. *Lib. 6. Pharſal.*

O digamos que fue reciproca deſtitucion de vidas. Era nueſtro Rey vida de ſus vaſſallos, y ellos tambien eran ſu vida. Deſcanſava Carlos en el amor de ſus ſubditos, y ellos en el de ſu Dueño, amante, y amado, alternandoſe las reſpiraciones con los afectos. De vn juſto, y alto Principe ſe dixo

dixo (à mi vèr) lo mismo: *Ponam in mari manum eius, & in*
Psal. 88. 26. *fluminibus dexteram eius.* Principe soberano de mar, y tierra en el mar, Islas, Puertos, y fortalezas; en los rios, los Imperios de tierra firme. Las manos sobrepuestas en sus dominios. Mas tambien se entiende por la figura hypalage al contrario, no las manos en los Reynos, sino los Reynos en las manos: *Ponam mare in manu eius, & flumina in dextera eius.*
Pineda in Job c. 1. ℣. 12. num. 2. Juntemos ambos sentidos, y serà tener la mano en sus Reynos, y sus Reynos en la mano; las manos sobrepuestas para descansar, y sustentarse en los Reynos, y sobrepuestos los Reynos para vivir sustentados de las manos: mutuo, y alterno sustento, comunicandose alternativos alientos: *Manus in mari; mare in manibus.* Hizolo el reciproco amor. Mucha vida nós faltò; la de Carlos, porque era vida nuestra, y la nuestra por desamparada, y destituìda de Carlos.

O España, España! Muriò tu Rey, falleciò tu amado, y amante Dueño: y falleciò tan del todo como arbol arrancado de raìz: esteril, sin sucession. Esta es la pena. Y la culpa
Hierem. 13. 22. cuya es, sino de quien padece la llaga? Preciosas palabras añade Geremias à las de nuestro tema: *Quod si dixeris in corde tuo* (tu, ò Republica) *quare venerunt mihi hæc? Propter multitudinem iniquitatis tuæ.* Si assi preguntas; yà oìste la respuesta del Divino Oraculo. Date por entendida, que si la pena tocò en tu Rey, la culpa en ti la tienes: *Dic Regi, & Dominatrici.* Sea la pena aver muerto tu Rey. La penada tu eres. Allà se và el castigo donde està la culpa.

Horat. carm. lib. Od. 2. fine.

Rarò antecedentem scelestum
Deseruit pede pœna claudo.

Prover. 28. 2. Què duda ay? No claman otra cosa las vozes Sagradas: *Propter peccata terræ multi Principes eius.* Este trasiego de
Eccl. 10. 8. Principes de Naciones diversas, de aì nace; *Regnum de gente in gentem transfertur propter iniustitias, & iniurias, & contumelias, & diversos dolos.*

Pude escusarme de citar à Lucano: pues sin èl ay Oraculo irrefragable que nos enseña lo que dixe alli, y lo que aora digo. Sucinta, y profunda doctrina es esta de los Trenos: *Cecidit Corona capitis nostri: væ nobis quia peccavimus.* Culpa, y pena por entero es nuestra: *peccavimus*, culpa; *væ*, pena. Y esto en ocasion de morir el Rey. Mas con que formalidad lo expressan! Ay Reyes malos, injustos, tiranos, y estos en la muerte caen, y se arruinan, ellos à vezes solos, y à vezes con sus Coronas: porque si los subditos son inocentes (que es caso irregular) estos quedan en pie, y de solo el Rey es la ruina, y el *væ*; pero si acompañan à la cabeça en malicia, claro es que serà comun el *væ*, y la ruina à Rey, y vassallos. Mas este texto habla de la muerte de vn Rey justo. En què se conocerà? En que no cayò con la Corona, ò sin ella; cayò la Corona, y no el Rey. Postrada la Corona, no se dize postrada la cabeça: *Cecidit Corona capitis nostri.* De donde es consequencia forçosa el *væ nobis quia peccavimus.* Desgracia es el morir vn Rey inocente, nuestra, no suya.

Thren. 5. 16.

Què hazemos con que sea justo, y arreglado quien rige; si son desreglados los regidos? El govierno es respectivo, y puede torcerse por quien haze, y por quien padece. Activas ay que no se buelven por passiva: no hablo à lo gramatico, sino à lo moral, y politico: *Multi te irrident*, muchos te burlan, y escarnecen, dixo vno à Diogenes. Y respondiò èl: *At ego non irrideor*: Escarnezcanme enhora buena, que yo no soy escarnecido: porque sè retundir con valor sus burlas. Vèn aì activa sin passiva.

Viciosa Tautologia, ò redundancia invtil de vozes juzgaran cometerse en aquellas palabras de la Santa muger Ana, quando agradecida al Divino beneficio de su esterilidad corregida bolviò à Dios lo que Dios la avia dado, ofreciendo su hijo Samuel para que le sirviesse en el Tabernaculo: *Idcirco* (dize) *commodavi eum Domino cunctis diebus quibus commodatus fuerit Domino.* Yo ofrezco mi hijo à Dios por todo el tiempo que fuere ofrecido à Dios. Tautologia parece, y

1. Reg. 1. 28.

no

no es ſino voto bien mediato. Aqui ay, dize, mi voluntad en ordenar, y la de Samuel mi hijo en executar, y obedecer. Si yo diſpongo, y èl no executa, nada eſtà conſeguido, ni la dadiva es cumplida. No es limitada de mi parte, mas puede caducar de la ſuya. Advertidamente, pues, le ofrezco, y doy por todo el tiempo que condeſcendiere el ofrecido. Aya activa, y paſsiva. Activa, *commodavi eum Domino*; paſsiva, *cunctis diebus quibus commodatus fuit Domino*, y ſerà la dadiva agradable à Dios, y bien lograda. Los Reyes juſtos mandan bien; pero ſuelen deſmandarſe los mandados, y corromperſe los decretos mas ſantos.

Y aun quando el govierno es menos acertado, ſeria deſatencion temeraria culpar al Principe. Donde ay mercenarios quien echarà la culpa al Paſtor (dueño propio del rebaño) de las deſmedras del ganado? Parecerate à vezes aver ſuma conſonancia entre el Principe, y los que reciben ſus ordenes: y pudiera dezir èl lo que San Juan: *Ex nobis prodierunt, ſed non erant ex nobis.* Es caſi nueſtro refran vulgar: del monte ſale quien el monte quema. Salen à vezes del lado de el Principe los que le deſtruyen à èl, y al rebaño, tomando lenguaje de Paſtor los lobos. Rabſades Siro, para deſtruìr al Santo Rey Ezequias, y à ſu Reyno les hablava en lenguaje Hebreo, dexada ſu lengua propia. Mas los Iſraelitas bien advertidos le dezian: *Loquere Syra lingua, intelligimus enim: ne loquaris ad nos Iudaicè.* No nos hables en nueſtra lengua; habla en la tuya, y te entenderèmos mejor: que mejor entiende la oveja al lobo en habito, y voz de lobo, que al lobo en habito, y voz de oveja.

Epiſt. 1. Joan. 10. 19.

Iſai. 36. 11.

Aquellos Reyes, y Miniſtros que Job conſiderava, parece que miravan à vn miſmo fin, que era edificar paramos: *Cum Regibus, & Conſulibus* (no ſon Conſules, ſino Conſiliarios) *qui ædificant ſibi ſolitudines.* Mas como Rey, y Miniſtros no es todo vno, ni andan ſiempre conformes eſtas cuerdas, tampoco es todo vno edificar ſoledades el Rey, y edificar ſoledades los Conſiliarios. Es equivoco de ſentidos

Iob. 3. 14

con-

contrarios, y lo debemos tomar aqui en ambos ſignificados, dando à cada qual el ſuyo por diſtribucion acomoda: yo à lo menos aſsi lo ſiento. Edificar deſiertos que fueron, para que no lo ſean, es de buenos Reyes, fabricando Pueblos, y poblando paramos. En eſſe ſentido edificava ſoledades vn buen Rey, y Rey de Reyes: *Cæci vident, claudi ambulant*. Los ciegos ſon deſiertos de viſta, y los tullidos lo ſon de facultad de andar. Vian ciegos, y andavan tullidos. Como? Dicho ſe eſtà. Dexando de ſer deſiertos, digo, tullidos, y ciegos. Eſſo es edificar ſoledades para que en adelante no lo ſean, edificar en ſoledades: hazaña de buenos Reyes, *qui ædificant ſibi ſolitudines*. Al revès, vnos malos miniſtros hazen de la viſta ceguera, que es abrir los ojos para no vèr. De eſtos Ezequiel: *Qui vident vana, & divinant mendacium*. Vèr lo que no ay, ni es, y adivinar lo que no avrà, ni ſerà, es *Ezech. 13.9.* abrir los ojos para no vèr nada, ò para no dexarnos que vèr. Deſtruìdos los Pueblos, quedaràn hechos ſoledades, y eſſa es hazaña de malos ſiervos, *qui ædificant ſibi ſolitudines*. Con que con vn miſmo lenguage vnos vàn à conſtruir, otros à deſtruir.

Yo con el comun voto de los Doctores, aunque alabo la humildad del Santo Rey David, no quiero creer ſus palabras como ſuenan. Dezia: *Ego ſum qui peccavi, ego iniquè egi: iſti qui oves ſunt quid fecerunt?* Y la verdad es, que el incentivo *3. Reg. 24. 17.* principal de la indignacion divina fueron entonces culpas graviſsimas del Pueblo, rebeliones, deſobediencias, deſcomedimientos; bien dizes Santo Rey, que no han de atribuirſe à las ovejas los exceſſos. Pero ſupones eran ovejas los de tu Reyno, y eſſe ſupueſto negamos; ſino es que hables de los mas abatidos, y menudo de la Plebe.

Larga digreſsion parecerà eſta. Mas no es tanta digreſſion: pues he inſiſtido en el aſſumpto de que eſta humiliaſe en el Rey inmediatamẽte: *Dic Regi, & Dominatrici, humiliami ni, ſedete*. Ni pretendo ſea vniverſal la cauſa de eſte vniverſal

ſal detrimento : què à ſer todos culpados , yà no ſeria Republica achacoſa, ſino deplorada , y muerta.

§. III.

Y De tales preſupueſtos pende la tercera hebra , yà no fatal , ſino feliz. Hebra que no vemos, aunque por bien fundadas congeturas la eſtà diviſando la piedad. Es la novedad , que Carlos nueſtro deſeado Principe , ſe aſſegura , y fixa bien la Corona , quando ſe le cae de la cabeça. Y vèn aqui deſcubierto vn graviſsimo deſconſuelo , enlazado con vn conſuelo grande. El deſconſuelo, nueſtra perdida: el conſuelo , ſu ganancia. Eſta complexion repugnante en la ſuperficie, ſe lee en el texto que elegi : *Dic Regi , quoniam deſcendit de capite Corona.* Si de preſente perſevera Rey, *dic Regi*, ſiendo yà paſſada la ruìna de ſu Corona (pues aquel *deſcendit* es preterito) yà tenemos vn coronado Rey à peſar del fatal deſpojo de ſu diadema. Aſsi caen los Reyes juſtos, ſencillos, pacientes , inocentes , y verdaderos Padres de la Patria , ſi eſto ha de llamarſe caìda. Aſsi el nueſtro.

Aſsi Job trabajado , y penitente Rey. Vimosle deſpojado de la Corona , arrancado de raìz , deſtruìdo : *Abſtulit Coronam de capite meo , deſtruxit me vndique , quaſi evulſæ arbori.* Y luego le hallamos coronado. Y de donde le vino eſta Corona ? Del miſmo libro recto, y ſevero de ſu reſidencia : *Librum ſcribat ipſe , qui iudicat , vt in humero meo portem illum , & circundem illum quaſi Coronam mihi.* Hagàme cargos , que de aì ſacarè Corona , y Cetro , para cuya fabrica ſeràn laminas de oro las ojas de ſu proceſſo. El miſmo libro de acuſaciones ſe convirtiò en Cetro , *in humero meo* , y en Corona : *Quaſi Coronam mihi.* Dichoſas calamidades! Afortunado deſpojo!

Job 31. verſ. 35. & 36.

O Carlos , nuevo Job de tribulaciones , y de paciencia! Concebido en la vejèz , cortado , y aun arrancado caſi en la juventud ; tardo al nacimiento , preſuroſo à la muerte; Rey pupilo en los principios ; ſitiado en los progreſſos, de con-

continuos achaques, y de perpetuas hostilidades. Enemigos en todas las fronteras, y casi en todos los estados. Y no digo otros enemigos intestinos mas peligrosos.

Lo que sè dezir es, que la Real Aula de Palacio se llama campo de batalla, y tiendas de campaña sus quadras. Assi el Concilio Sardicense: *Statuimus nullum oportere Episcopum ad Castra accedere prater eos, quos pius Imperator noster suis litteris accersit.* Advirtiolo Fronton Duceo en las notas sobre San Juan Chrisostomo. Y este mismo Doctor Santo llama tambien *Castra* à la Casa Real. Ni la autoridad de Job nos falta, que en el Trono de su Palacio se considera como en vn exercito: *Cum sederem quasi Rex circumstante exercitu, eram mærentium consolator*, en que puedes considerar vn Rey blando, pacifico, y consolador, rodeado de belicosos; materia para largos discursos. Mucho nos dixo en pocas palabras Ausonio, llamando *Comitatu* al Palacio, y apuntando vna de las causas porque debe llamarse campo de batalla: *In Comitatu*, dize, *qui frontes hominum aperit, mentes tegit.* Embozos del coraçon, à cara descubierta; simulaciones, y disimulaciones à rostro firme. Essa moneda corre en Palacio. Miren si justamente se llamarà todo Reales de guerra, y aventurada milicia. Mal general de Palacios, que junto con los particulares de nuestro inocente Monarca, bien pudieron fabricar vn nuevo Job. Luego es forçosa piedad, y no atencion vrbana creer, y esperar, que si se le cayò vna Corona, se le aya assegurado otra no caduca, en que sean Corona, y Cetro las mismas ojas de su processo: *Vt in humero meo portem illum, & circumdem illum quasi Coronam mihi.*

Canone 7.

Fronto Ducæus ad Chrisost. Hom. 6. & 7. ad Populum Antioch.

Iob. 29. 25.

No en esto solo fundamos su inocencia, bien que trabajos, y adversidades continuas sufridas con animo sereno, abundante prueba son de ser amado de Dios, y justo: que en el yunque de vn golpeado sufrimiento se labra la Corona verdadera, y firme. Y mas en altos Principes nacidos, y criados con delicadeza, y regalo: pues los recios temporales no hazen la impression en vn roble, que en vna tierna rosa, ò

lirio. Pero tenemos aun mas especiales indicios.

En vn hombre tan ageno de Palacio como yo soy, pudierase interpretar curiosidad demasiada, y nimio entretenimiento, tener exploradas las operaciones de nuestros Reyes, como temeridad alabarlas sin conocerlas, con peligro manifiesto de alterar por excesso, ò por defecto su valor: *Nos cum rerum gestarum aspectu caruerimus, valde metuendum, ne dicendo rerum veritatem alteramus*, dezia el Gran Basilio mi Padre, puesto en el empeño de elogiar à otro Heroe. Evitarè todavia esse riesgo tocando pocas noticias; mas publicas, y eficaces para calificacion de vna insigne pureza, y pecho Religiosissimo. Bien que pudiera aliviarme de tal cuydado ser hereditaria la piedad Catholica en esta Augusta Familia.

Basil. Hom. in Gordiú Martyrẽ.

Y sea esto lo primero, pues sin sacrilegio no puede ser segundo de cosa alguna: su respecto, digo, su Religion, y veneracion grande à Dios, y à sus Ministros. Fue heroyco exemplar de Principes Catholicos. Basta saber que este postrer Varon Primogenito de la Familia Austriaca Imperial, y Regia, cerrò vn perfecto circulo de Religion, haziendo vn glorioso regreso à su principio. Començò su mayor grandeza en Rodulfo, acabò en Carlos. Aquel la mereciò con vna eximia demostracion de piedad Catholica. Bien celebrado es el caso de alargar su cavallo al Sacerdote que ibà à pie con la Eucaristia Sacrosanta, y servirle de paje de acha; que redoblò despues, quando empuñò vna Cruz à falta de Cetro en el dia que le juraron obediencia como Emperador. Y con bien semejante demonstracion edificò à toda la Corte nuestro vltimo Austriaco-Español. Què diremos? Lo del discreto Obispo Ossorio: *In vitæ principio vitæ finis est constituendus, vbi orbem hunc confecerimus*. Assi es: Dios es nuestro principio, y èl mismo ha de ser nuestro fin para cerrar en circulo perfecto la vida. Cerrò la linea de Austria nuestro Carlos su mayorazgo en circulo de Religion, vniendose con Rodulfo, y finalizando con la misma accion Religiosa, executada por aquel principio de su casa.

Hieron. Osso. de nobilit. Christiana, lib. 1.

En

En orden à las perſonas Eclesiaſticas, preſumo que la Mageſtad le era embarazoſa, quando le impedia aquellas expreſsiones de veneracion à que ſu devocion Chriſtiana le impelia. Prueba es vn lance que con ſu Mageſtad antes que tomaſſe eſtado me ſucediò à la entrada del buen retiro. Iba con ſu Auguſta Madre, que de Dios goza, y noſotros (Yo, y mi Compañero) conocido el Coche nos detuvimos à vn lado. Viendonos ſu Mageſtad al paſſar, ſe humillò, y alargando mano al ſombrero, ſe deſcubriera, ſi ſu ſanta Madre no le detuviera el braço. O afabilidad! O exceſsivo exemplo de Religion!

Y para evitar el diſcurſo prolixo de cada eſpecie de virtud, digamos de vna vez el compendio de todas: ſu pureza de cuerpo, y alma. De la exquiſita obſervancia de la caſtidad (en cuyo contrario eſcollo ſuelen topar aun los Reyes muy juſtos, David buen teſtigo) muchos caſos bien raros pudiera referir. Baſta ſaber, que en eſſo ſin duda venciò eſte Carlos à los otros Carlos, aunque tan heroycos, aſsi al Carlos Magno, como al Carlos Maximo ſu Auguſto Rebiſabuelo. Eſto de la pureza del cuerpo.

Y la del alma? Tan grande, ò mayor. De aì reſultò aquella ſeguridad, con que cercano à la muerte proteſtò no aver reſuelto materia alguna en que ſe atraveſaſſe conciencia de pecado. Y muchos años antes afirmò lo miſmo aquel graviſſimo, y Religioſiſsimo Varon, el M. Fr. Franciſco Reluz ſu Confeſſor, Cathedratico de Prima de nueſtra Vniverſidad: que era vn alma inocente, y pura, y no cometeria culpa grave por todos los intereſſes de la tierra. Eſte es el ſumo encarecimiento de la limpieza de aquella alma Real, ſi es verdad, (como lo es) que la regla proxima de nueſtras operaciones es la propria conciencia.

No es eſta vna virtud, ſino todas. Es la via lactea, que guia à la eterna Corona: y no es vna, ù otra Eſtrella, ſino vn cumulo de luz, confeccionado de muchos Aſtros. Con que aviendo ponderado ſu pureza de alma, y cuerpo, nada que-

queda que añadir de toda la classe de Virtudes Christianas. Passemonos al vando de los vicios, que en ellos aun ay lu que esmalte esta preciosa Corona.

Porque no me sufre el coraçon dissimular vn vicio, po vicio modesto, y generoso, yà que en los humanos no ay espejo sin mota, ni luna sin lunar. Pero es vicio que ocupa grado no inferior entre sus virtudes. El gran Nazianzeno se confiessa posseìdo algun tiempo de este vicio, y fue la doci-

Naziāz. carm. de vita sua circa med.

lidad sobrada con que rendia su dictamen al de Maximo Cy-nico, insigne Hipocrita, estimandole sano en la intencion, y superior en la doctrina. Desengañado el Doctor Santo, y revelado el embozo de aquella hipocresia, no niega es vicio, mas le califica santo, y bueno: *Vitium probum*, y *viro fideli nam nihil mage credulum, nam facile quisque quod cupit, credit quoque.* Con tan firme apoyo bien puedo arrojarme à llamar bueno, y laudable esse mismo vicio (voyme con los que le davan tal nombre) en Carlos Segundo nuestro Dueño: el vicio de su mucha docilidad, ò llamemosla nimia, que con ser docilidad merece no disculpa sólo, sino elogio. Su capacissimo entendimiento, y alta comprehension, quantos le trataron lo publican con apretados encarecimientos. Mas aquella modestissima docilidad en fiar mas de agenos dictamenes, era remora con que encallava quando mas veloz se remontava sobre todos sus Consejeros. Cobardia parece, y desayre: y es desayre glorioso retirar las luzes de vna prenda la mas elevada que conociò España.

Entre veinte Imagenes de Junia, hembra nobilissima, que ilustravan la pompa de su entierro, se echaron menos las de Bruto, y Casio, hermano el primero, el segundo marido de la difunta. Y Tacito siente, que estas dos estatuas, que no salieron, ni lucieron, lucieron mas que todas en su retiro, y fue su mayor lucimiento el no parecer, y echarse

Cornel. Tacit. lib 3. Annal. in fine.

menos: *Sed præfulgebant Casius, atque Brutus, eo ipso quod effigies eorum non visebantur.* Casio, y Bruto, retirados resplandecieron mas: y la intencion sana de acertar, la mo-

des-

destia docil del Rey en retirar su alta capacidad, defiriendo al juyzio de sus ministros. Assi acaso se errarian algunas resoluciones; mas no debieron imputarsele, y fueron yerros que dorò su pura conciencia. Errar por no querer errar: error que mana de vn animo firme en el estudio de los aciertos: que si ay *rectum ab errore*, ay tambien *error à rectitudine*; y si lo primero es mas feliz, es lo segundo mas sano.

Puesto que en la persona no ay que dezir mas, pues hasta sus vicios fueron virtuosos, y aun heroycos, y singulares (*qui velit ingenio cedere, rarus erit.*) Concluyamos, dexada la persona, acudiendo à su espejo. Digo à su vltima voluntad, pues dizen que el testamento es espejo del animo, y que *testamentum est testatio mentis*. Fue à lo menos testificacion de vn ardiente deseo de la justicia, de la paz, de la conveniencia de los vassallos. Y omitiendo otras disposiciones, dignas de su inculpado, y Real animo, en los llamamientos à la sucession se reconoce. No es mi intento calificarlos, ajustandolos con derechos legales, y razones de estado, ageno vno, y otro de mi profession. Solo reparo en el hecho desnudo testificador de vn alma desasida de respetos nacionales, de vn Principe Angelico en suma, que ni distingue patrias, ni comercia con carne, y sangre.

Jerico se interpreta Luna, Planeta expuesto à continuas mudanças. Yà oyes tu signo, España. Sobre la possession de esta Ciudad se apercebian contiendas militares. Para decidirlas, y favorecer à la razon se presentò al Capitan Josue vn Varon con espada en mano. Preguntado quien era, y de que parcialidad? *Noster es, an adversariorum?* Fue su respuesta negar vno, y otro: *Nequaquam*, de modo ninguno; ni soy de este vando, ni de aquel, ni de los naturales, ni de los contrarios. Pues no venia en favor de Israel? Si. Pues diga, Israelita soy, vuestro soy. Como ha de dàr el derecho à vna de las partes el que de ninguna es? Por esso mismo juzgara bien. No sentenciarà como parcial, qual suelen los humanos; mas sentenciarà como Principe Angelico sin respecto de carne, *Iosue* 5.

carne, ni de nacion. Assi pareciò: porque dado à conocer, era vn Principe Angel: *Nequaquam; sed sum Princeps exercitus Domini.* Era Miguel, protector, y caudillo del Pueblo Catholico. Carlos el Catholico entre Principes por blason domestico, y entre Catholicos el mayor Principe, assi obrò, assi declarò la postrimera voluntad. No era nacional: era vn Principe Angel. Eres Español? Francès? Italiano? Aleman, ò Austriaco? *Nequaquam.* Todo esso soy, y nada de esso: porque miro solo à la razon: soy Angel.

Y de este modo corrigiò su esterilidad, supliendo la naturaleza, y venciendo à la fortuna. Providencia fue que en vn cuerpo esteril habitasse vn anima fecunda. Esta declaracion fue vna nueva sangre que matizò à los candidos lilios, para que passasse al trage vnico de generacion del alma, lo que yà era carnal deudo. En la muerte de vn Real Joven, que llorò el gran Poeta, ay vno como vaticinio de este consuelo:

——Manibus date lilia plenis,
Æneid. 6. fin. *Purpureos spargam flores.*

Llamadas las Lises, ò lilios se concibieron en flores purpureas. Fue (si creo à Servio) nueva generacion del animo, por entenderse en esse carmin, ò sangre el alma: *Servius ibi.* *Purpureos flores propter sanguinis similitudinem; quia aut anima est aut sedes animæ:* Dichosamente fecundo, à pesar de su esterilidad, fue nuestro Rey Catholico; quando à los derechos naturales de la sangre, añadiò la sangre de su deliberado llamamiento: que el alma no reconoce otra sangre que las deliberaciones, y acuerdos que como raudales despide herida, ò constreñida à golpes de la razon. Assi esmaltò con otra nueva sangre el candor nativo de los lilios, elevada la naturaleza por la voluntad, y passado à filiacion lo que era estrecho parentesco: *Date lilia; spargam purpureos flores.* Mas bolviendo à concluir mi assumpto, yà no serà lisonjera, ni temeraria conjetura, si no piedad debida à vida tan trabajada, y paciente,

tan

tan Religiosa, y Catholica, tan recta, tan inocente, y candida, assegurar que le ciñe, y no le aprieta Corona de luz, si perdiò la Corona de afanes, y dolores, resplandeciente, mas caduca.

Y aqui debo rechazar el reparo de algunos, que echaron menos el Cometa, que suele ser presagio de muerte de algun alto Principe. Y huvo quien assegurasse la vida à nuestro Rey por falta de este fatal prenuncio. Vanas observaciones. Mas yà que por los meteoros(mixtos,imperfectos de el ayre) pronostican, quiero darles otro meteoro mas noble, y fausto, que el Cometa es muy craso, es meteoro igneo, viscoso, y pingue. Otro ay mucho mas ilustre; el que los Griegos llaman *Halo*, y nosotros Corona, meteoro lucido, y no igneo. Este segun pintura de Filosofos es *albicans*, *& pallescens*. Palido, sea pronostico de temporal muerte; *albicans*, blanco, candido, y refulgente, ponosticarà la Corona de vna vida inocente, y candida Corona formada de los reflejos del Divino Sol. A estas Christianas sienes viene mas justa aquella Diadema de Cyro de color blanco, y ceruleo: *Caput cœrulea fascia distincta a'bo circuibat.* Blanco, pura inocencia; ceruleo, que ha de ser sino Corona de Cielo? Essa deseamos, essa es la que razonablemente creemos, y esperamos de la misericordia Divina, que ciñe las sienes de nuestro Monarca Carlos. *Lux perpetua luceat ei.* *Curtius lib. 3.*

LAVS DEO.